

- Lra. De los veinticinco artículos de colaboración de que consta la «Vida Parroquial» del veinticinco Aniversario, el mejor, el más expresivo y que llega hasta el tuétano de la fe católica de los figuerenses, es aquel que lleva por título «La Iglesia del porvenir» del cual es autor el señor Juan M.^a Dalfó, Presidente de nuestra Muy Ilustre Junta de Obra Parroquial.
- Lr. Porque vale la pena de leerlo, guardarlo y consagrarlo este artículo, con perdón de la modestia de dicho señor, lo vamos a divulgar fragmentariamente:
- Lra. «Figueras ya vuelve a tener iglesia parroquial, pero las obras de la iglesia no han terminado. La construcción de una parroquia no es obra de unos años, y menos cuando se trata de una parroquia de las dimensiones y aientos catedralicios de la nuestra.
- Lr. »Las obras pues de la parroquia continúan y continuarán. La Iglesia avanza siempre segura de sí misma. Una de las propiedades de la Iglesia es la perpetuidad. Al levantar un templo, sobre todo cuando se trata de un templo parroquial, no se cuenta sólo con el esfuerzo de los feligreses de ahora, sino que se emprende contando de antemano con los del porvenir. Las empresas de Dios no tienen prisas, disfrutan de la eternidad, por eso pueden ser tan ambiciosas.
- Lra. »Al construir nosotros ahora nuestra parroquia, recordemos este carácter de perpetuidad que tiene la Iglesia. No pensemos sólo en nosotros mismos, pensemos en nuestros hijos, en la parroquia del porvenir. Continuarán afluyendo después fieles a la parroquia, y éstos encontrarán y disfrutarán de nuestra obra. Una parroquia no es un templo para sólo una generación. Nuestra Santa Madre la Iglesia, es la única que puede hablar de «los siglos de los siglos». Siglos ha que unos figuerenses construyeron la parte gótica de la parroquia, siglos después figuerenses habrá que se albergarán debajo de las nuevas naves y rezarán delante de las imágenes de nuestros nuevos altares.
- Lr. »La perpetuidad de la Iglesia está simbolizada en la misma solidez de sus templos. Y lo está sobre todo en el nuestro. Pocas parroquias habrá en nuestra época que como Figueras construyan iglesias neogóticas en piedra. La piedra de Figueras es célebre en todas partes. Y la parroquia de Figueras es de piedra, son de piedra sus muros, su Vía-crucis, su altar, la imagen titular, y hasta el nombre de su mismo Patrón, San Pedro. La piedra, según frase evangélica de N. S. Jesucristo, es el símbolo del porvenir.
- Lra. »Ojalá sea también de piedra la fe de todos nosotros, los feligreses figuerenses. El porvenir de la Iglesia más que en la pervivencia de sus templos, está en la dignidad y santidad de sus fieles. Los cristianos—según frase del gran Apóstol San Pablo—somos «templos vivos de Dios» y «piedras vivas». Si hiciéramos consistir la Iglesia sólo en los templos, entonces caeríamos en el defecto—desgraciadamente demasiado generalizado—de creer que la religión consiste únicamente en ir a Misa. Los católicos no somos sólo «los de Misa», somos «los de Misa» y los de la calle, los de la profesión y de la familia. Los católicos somos eso, católicos, universales. Somos—debemos ser—de piedra.
- Lr. »Cuando en una parroquia los católicos son así, entonces su Iglesia es perpetua. Porque aunque algún día las fuerzas del mal, tengan fuerza material suficiente para derribar un templo de piedra, nunca conseguirán destruir el templo espiritual de las almas...»

G O N G

- Lra. **ESTO Y AQUELLO.**
- Lr. **Por Ferias de este año también tendremos Certamen en la «Plaça del Grà».**
- Lra. Recientemente se ha nombrado una Comisión Municipal para los preparativos, instalación y organización del Certamen Agrícola e Industrial del Ampurdán. Entre otros, forman parte de dicha Comisión los señores Fita, Comet, Arbolí y Viñas.
- Lr. No tardaremos mucho en ver cercada a nuestra plaza cubierta. Se trabajará dentro a un ritmo acelerado, pues las semanas pasan que es un contento. Y se intentará de nuevo dar cabida en el recinto a casi toda la vida ciudadana durante las próximas Ferias y Fiestas de la Santa Cruz.
- Lra. Es evidente que la exposición de la «Plaça del Grà» acapara toda la atención de los figuerenses, de los comarcanos y de los visitantes regionales y extranjeros. Todo el mundo desfila aquí por los pasillos y pista del Certamen. En el Certamen Agrícola e Industrial ampurdanés, exponente de lo más característico del país, se baila mucho y todo el mundo se divierte.
- Lr. Si algún día de Ferias alguien tiene que encontrarse con un pariente, un amigo o un conocido, que no se llame a engaño, y que no vaya a buscarlo a ningún café, a ningún «bar», a ninguna sociedad recreativa, a ningún espectáculo de cine o de teatro, a ningún Museo, a ningún concierto, a ninguna Galería de Arte... Que se llegue el tal hasta la gran parada de la «Plaça del Grà», que es casi seguro que hallará allí lo que desea.